E

n *Summaries of the Teaching Domain Statements of the 2017 Cook Prize Winners*, escrito por: Vendrzyk, Valaria P. y Bagranoff, Nancy A. (Issues in Accounting Education, 07393172, 2018, Vol. 33, Fascículo 2) se transcribe las siguientes declaraciones de la profesora Susan M. Curtis: “(…) *We learn through experience. Educative experiences result in acquisition of knowledge, skills, and attitudes that are instrumental for understanding, effectively learning from, and shaping subsequent experience. The role of a teacher is to create, plan, manage, and monitor a series of educative experiences in which students engage. To achieve educative goals, experiences should arouse student curiosity in the subject matter and encourage individual sense-making and the social construction of understanding. The experiences should positively reinforce a learner's self-efficacy and encourage building resolve and the capacity to persevere in the face of failure. Finally, the experiences should support development of intelligent self-regulation, which includes the conscious adoption of intrinsically worthwhile goals, self-monitoring and self-evaluation, and the capacity to adapt learning strategies. ―Excellent teaching is the embodiment of learning. If I am a good teacher, it is because I know how to learn. I am constantly learning. I enjoy learning. And, I am passionate about sharing the experience of learning with others—which I do through teaching and mentoring with students and through discussions and teaching stories with colleagues.* (…)”

Ciertamente, un buen profesor ante todo debe ser un buen estudiante. No puede dejar de aprender porque lo alcanzarían y sobrepasarían sus estudiantes. Muchos colegas lo tratarían con respeto, pero no estarían dispuestos a oírle. Solo se puede estudiar con intensidad lo que nos atrae profundamente y nos maravilla en la medida en la cual lo descubrimos.

El proceso de enseñanza no consiste en la transmisión de conocimientos, como lo entienden miles de profesores, especialmente catedráticos. Como bien anota la profesora, el asunto es concebir experiencias que muevan la curiosidad de los estudiantes. Las experiencias de aprendizaje impactan al ser completo, no solamente sus sentidos. Cuando uno se siente llamado a investigar, a leer, a oír, a ver, está en la ruta correcta, porque comprometerá su integridad para satisfacer su curiosidad. La curiosidad es el motor de los que estudian, de los que aprenden, de los que experimentan, de los que cuestionan, de los que sientan cátedra.

Un profesor no está llamado a decir lo que piensa y aprobar a los que le repiten sus discursos. Tampoco está llamado a generar imitadores de las cosas que hace. Debe procurar que cada estudiante piense y actúe por sí mismo, de manera que sea un ser libre, que racionalmente desarrolle su propia vida, según sus habilidades y gustos. Los buenos profesores no se paran frente a sus estudiantes, sino que caminan a su lado.

*Hernando Bermúdez Gómez*